DOI: 10.18441/ibam.26.2026.93.49-69

CC BY SA

Memorias agrarias en la España postfranquista: perspectivas socioecológicas desde Extremadura y Doñana

Agrarian Memories in Post-Franco Spain: Socioecological Perspectives from Extremadura and Doñana

Carlos van Tongeren
Universidad de Granada, España
cvt@ugr.es
ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-5060-8749

| **Abstract:** This article examines socioecological memories of the agrarian transitions that have taken place in Extremadura and Doñana, two regions in the southwest of Spain, since the second half of the Franco dictatorship, which saw the imposition of industrialised agrarian regimes that have progressively led to the dispossession of human populations and more-than-human ecologies. The article uses a panoramic approach to a variety of cultural sources about these transitions and is underpinned by a preoccupation with the current ecological struggles taking place in both regions. As such, it examines different aspects of socioecological memory, such as its variegated inscriptions into agrarian ecosystems, and its relations with mythological and ecofeminist narratives about agriculture.
Key-words: Memory; Francoism; Agriculture; Spain; Regionalism.

| **Resumen:** Este artículo investiga la memoria socioecológica de las transiciones agrarias que han tenido lugar en Extremadura y Doñana, dos regiones en el suroeste de España, desde la segunda mitad de la dictadura franquista, cuando se impusieron regímenes de agricultura industrializada que han llevado progresivamente a la desposesión de poblaciones humanas y ecologías más que humanas. En una lectura panorámica de distintas fuentes culturales en torno a estas transiciones, y desde una preocupación por las luchas ecológicas que están

teniendo lugar en ambas regiones en el presente, el artículo analiza distintos aspectos de la memoria socioecológica, como sus diferentes formas de inscribirse en los ecosistemas agrarios, y su relación con relatos mitológicos y ecofeministas sobre la agricultura.

Palabras clave: Memoria; Franquismo; Agricultura; España; Regionalismo.

INTRODUCCIÓN

Desde hace más de dos décadas, la sociedad española ha estado inmersa en un complejo debate sobre las heridas abiertas de su pasado dictatorial. De acuerdo con este panorama, en el campo de los estudios ibéricos siguen apareciendo con frecuencia nuevas contribuciones al debate sobre la memoria de la guerra civil (1936-1939) y la dictadura de Francisco Franco (1939-1975). Hasta hace poco, gran parte de estos estudios solían centrarse en cuestiones como la reparación de las víctimas de la violencia dictatorial; la derogación de la Ley de Amnistía de 1977 que, hasta la fecha, sigue dificultando las investigaciones judiciales en torno a los crímenes cometidos por el régimen franquista; y el reconocimiento de las voces subalternizadas o marginalizadas que aún no han tenido oportunidad de participar en el debate público sobre la memoria del franquismo. En años recientes, sin embargo, el foco de ese debate crítico se está dirigiendo hacia nuevos ámbitos previamente ignorados. El presente artículo conecta con estas nuevas tendencias en el debate sobre la memoria del franquismo en España para investigar dos cuestiones específicas: en primer lugar, las memorias en torno a las transiciones que han tenido lugar en el mundo rural durante y después del franquismo; y, en segundo lugar, la conceptualización de una memoria socioecológica de dichas transformaciones. Tanto en España como en otros países, el mundo rural, tradicionalmente ignorado o desdeñado en los discursos de la modernidad, está recibiendo cada vez más atención, puesto que se ha revelado como un caldo de cultivo crucial para algunas de las batallas más importantes de nuestro siglo. Por ejemplo, la despoblación del campo español –un fenómeno al que se suele aludir con el término *la España vacía* o *vaciada* (Del Molino 2016; Miguéllez-Caballeira y Usoz de la Fuente 2024, 469-470)– está llevando desde hace décadas a la desaparición de saberes y estilos de vida cuyo rescate puede ser crucial para hacer frente a la crisis climática (Beilin 2019). Otra cuestión se refiere al renovado sometimiento del campo español a la extracción de recursos naturales por parte de empresas agrícolas, mineras y energéticas internacionales. Este fenómeno está generando debates sobre la forma en que las regiones periféricas de Europa se están convirtiendo en nuevas "zonas de sacrificio" para facilitar la llamada "transición verde" en los países del Norte global y para mantener un modelo económico dirigido a la producción y exportación masiva de alimentos. Las luchas contemporáneas en contra del (neo)extractivismo están dando nuevos impulsos a los debates sobre la memoria también, puesto que los orígenes históricos de la agricultura industrializada y extractivista en España

se remontan a la segunda mitad de la dictadura franquista –los años del llamado "desarrollismo".[1]

En este contexto, el presente artículo se enfocará en un aspecto específico de la memoria del desarrollismo franquista: la que se refiere a las transformaciones en el ámbito de la agricultura desde la segunda mitad del siglo xx. Por lo tanto, no es mi intención analizar la relación entre la memoria y la ruralidad en un sentido amplio, ni me detendré en los nuevos significados que "lo rural" está cobrando para una generación más joven en busca de nuevos horizontes vitales alejados de la ciudad (Berbel 2022; Castelló 2023, 530). Antes bien, mediante un análisis panorámico de la producción cultural en dos regiones agrícolas del suroeste de España –Extremadura y Doñana– trataré de abrir un nuevo foco en el debate sobre la memoria del franquismo. Este primer objetivo responde a la premisa de que, si bien existen numerosos estudios que han documentado la *historia agraria* de la España del siglo xx (Clar 2008; González de Molina 2000; Naredo y González de Molina 1996), faltan todavía trabajos que se hayan preocupado por analizar la *memoria agraria* de este periodo; o sea, que se hayan detenido sistemáticamente en testimonios humanos, textos culturales, y en el desarrollo de los propios ecosistemas agrarios para trazar las múltiples huellas que la influyente etapa del desarrollismo franquista ha dejado en el mundo de la agricultura. Establecer esta conexión entre la memoria del franquismo y la memoria de las transiciones agrarias del siglo xx también es una forma de introducir estas últimas transiciones en el "ámbito" de la violencia (Nixon 2011, 158), para entender mejor cómo las comunidades humanas y los ecosistemas agrarios han sido sometidos a distintos tipos de desposesión.

Mi segundo objetivo, de acuerdo con las propuestas generales de este dossier, es analizar la memoria agraria de la segunda mitad del siglo xx desde una perspectiva socioecológica. Para ello, me basaré en diferentes casos de estudio que, como intentaré mostrar, reflexionan sobre las maneras en que las violencias de la agricultura industrializada atraviesan no solamente a los sujetos humanos (los trabajadores y las trabajadoras del campo), sino también los ecosistemas naturales que ellos y ellas habitan y trabajan. Extremadura y Doñana son dos regiones agrarias donde históricamente ha habido importantes batallas sobre la distribución de los recursos económicos y naturales, y donde también existen importantes culturas de la memoria que, hasta

[1] Con el término del desarrollismo, la crítica se suele referir a la implementación de un nuevo modelo económico a partir del Plan de Estabilización y Liberalización de 1959, que marcó la transformación de España de una sociedad agrícola tradicional en una sociedad de consumo y capitalista (Moreno-Caballud 2015, 113). Este modelo estuvo dirigido a la apertura de las fronteras de la economía española al negocio internacional y al turismo (Balfour 2000). En las zonas rurales, asimismo, esta etapa estuvo marcada por la implementación masiva de grandes obras hidroeléctricas para facilitar la conversión de tierras de secano en tierras de regadío (Clar 2008; Swyngedouw 2015). Todo ello llevó a una degradación de los trabajos y vidas en el mundo rural, y a un movimiento migratorio masivo desde el campo a la ciudad (Moreno-Caballud 2015, 113; Sánchez León 2010, 16-17).

la fecha, han tenido poca visibilidad en los debates sobre los complejos legados del franquismo en España.

En un intento de aportar más visibilidad para Extremadura y Doñana en dicho debate, he optado por realizar un análisis panorámico de la memoria en estas culturas regionales, deteniéndome en una variedad de fuentes (estudios de ecología, crónicas, novelas, ensayos, arte de instalación, periodismo) en vez de realizar una lectura detenida de un número de textos más limitado. Dicho análisis panorámico toma inspiración de la "conciencia regional" cultivada por Stephanie LeMenager (2014) en su trabajo sobre las culturas del petróleo en distintas zonas de la frontera sur de Estados Unidos. LeMenager analiza cómo las interacciones entre seres humanos y recursos energéticos se manifiestan a nivel material, cultural y emocional, un proyecto que, tal y como defiende esta crítica, puede realizarse mejor a nivel regional que desde las abstracciones de un enfoque nacional o transnacional (2014, 13-14). Siguiendo a LeMenager, buscaré por un lado *reducir* la escala de los debates en torno a la memoria en España, al analizar las dinámicas regionales de la memoria agraria en Extremadura y Doñana –aunque sin pasar por alto cómo estas culturas regionales de la memoria beben de otros discursos y relatos del ámbito iberoamericano. Por otro lado, este artículo también es una apuesta por una *ampliación* de las escalas de los estudios de la memoria, para poder examinar sus huellas e inscripciones no solamente en los seres humanos, sino también en otros seres, cuerpos y territorios.

ABELARDO GIL-FOURNIER Y LOS LEGADOS DE *EXTREMADURA SAQUEADA*

Extremadura es una zona en el suroeste de España que tiene un gran patrimonio natural y es rica en recursos. También es una zona que históricamente ha sido sometida al subdesarrollo económico. Desde hace siglos ha habido grandes desigualdades entre su población mayoritariamente obrera y campesina, y un número reducido de grandes propietarios, oligarcas, y, en décadas más recientes, empresas energéticas. Aunque el sustento económico de la zona tradicionalmente ha estado basado en la ganadería y en la agricultura de secano, este escenario cambió hacia finales los años cuarenta del siglo pasado, cuando el régimen franquista sometió a Extremadura a un proceso de colonización interna. Grandes superficies que tradicionalmente se usaban para la agricultura de secano fueron preparadas para el regadío mediante la instalación de grandes presas hidroeléctricas. Según Germán Labrador Méndez, estas obras hidroeléctricas del franquismo representan una "violencia fundacional" al llevar a una radical reorganización y desposesión de los ecosistemas y sus habitantes (2023, 80). Aun así, estas obras fueron presentadas por el régimen con una retórica redentora: el regadío fue caracterizado como la "salvación" de una población pobre y hambrienta (Riesco Roche y López Díaz 2024, 51-52). Por un lado, la colonización de las gentes y las aguas de Extremadura durante esta etapa acabó duplicando la superficie de los terrenos preparados para el regadío en toda España (Gil-Fournier 2022, 57). Por otro lado, llevó al desplazamiento

forzado de gran parte de la población rural extremeña y a la degradación de los ecosistemas en la región.[2]

En años recientes han surgido grandes tensiones en torno a la apertura de Extremadura y otras zonas fronterizas entre Portugal y España a la extracción de litio, en el contexto de las nuevas políticas europeas de autosuficiencia energética (Palop 2025; Dunlap y Riquito 2023). La atención mediática que están recibiendo estas luchas, especialmente por parte del periodismo independiente en España, aluden frecuentemente a etapas anteriores en la historia del "saqueo" de Extremadura. Un ejemplo reciente es el volumen colectivo *El libro del Agua. Así secan Extremadura* (2024), editado por los miembros de la Asociación 25 de marzo,[3] que contiene una recopilación de artículos sobre el poder de las grandes empresas hidroeléctricas que ya habían sido publicados en medios independientes como *El Salto Diario*, *CTXT* y *Eldiario.es.* Sin embargo, durante los primeros años del postfranquismo, ya hubo varios autores que llamaron la atención sobre las tendencias coloniales del sistema agrícola impuesto en Extremadura durante los años del desarrollismo. Por ejemplo, en la revista *Alfalfa. Crítica ecológica y alternativas*, que existió entre 1977 y 1979, periódicamente aparecían reportajes sumamente críticos con las políticas energéticas y agrarias del franquismo y postfranquismo, incluyendo un texto que describe la vida bajo el llamado "Plan Badajoz", término que remite a la imposición de un nuevo sistema agrario en dicha provincia extremeña durante los años cincuenta (Autor desconocido 1978). Otra publicación relevante a este respecto es *Extremadura: Afán de miseria* (1978) de Víctor Chamorro, un libro poliédrico a caballo entre la historiografía, la memoria, el testimonio y la literatura que analiza las condiciones históricas que han llevado a la explotación sistémica de la publicación humana y de los ecosistemas en la región. Por ejemplo, Chamorro describe la plantación masiva de pinos y eucaliptos que se llevó a cabo entre los años sesenta y setenta como la causa principal del "arboricidio" que, ya en los años setenta, estaba amenazando el futuro de las explotaciones agrícolas tradicionales en Extremadura (2022, 251-263).

Una publicación relativamente famosa de esos mismos años, que hoy en día está siendo ampliamente reivindicada en los debates sobre las tensiones socioecológicas en Extremadura, es el libro *Extremadura saqueada: recursos naturales y autonomía regional* (Gaviria, Naredo y Serna 1978). En esta publicación colectiva, un equipo de investigadores, economistas y ecologistas traza la historia de la apropiación de los recursos naturales de Extremadura, deteniéndose especialmente en los impactos del Plan Badajoz. Aunque es considerada como una obra pionera en la disciplina de la "economía ecológica" (Fernández y Marcos 2018, sin página), *Extremadura saqueada* también

---

[2] Hoy por hoy, los impactos culturales, económicos y ecológicos de los grandes proyectos hidroeléctricos del franquismo se están convirtiendo en un nuevo eje de los estudios sobre la memoria y la ecología en España. Véanse, por ejemplo, Fernández Cebrián (2024) y López Vega (2016).

[3] La fecha recordada en el nombre de la asociación remite a una masiva invasión de fincas que ocurrió en Extremadura escasos meses antes del comienzo de la Guerra Civil española, y que ha dejado una mítica foto, frecuentemente citada en los estudios y debates sobre dicho conflicto.

puede ser leída como una obra pionera de la memoria socioecológica en la España postfranquista. Varias secciones del texto prestan atención a la pérdida de costumbres agrarias y espacios ecológicos desde una variedad de voces y registros. Por ejemplo, una sección firmada por el sindicalista agrario Juan Serna, titulada "El hijo del colono o una generación que no cabe en el Plan Badajoz", contiene una descripción de distintos tipos de colonos y de sus respectivos perfiles familiares y socioeconómicos. El autor toma prestados unos versos del poeta extremeño Luis Álvarez Lencero para desarrollar una reflexión sobre el sometimiento material e ideológico de estos colonos. Así, los "hierros" que en los versos de Álvarez Lencero dejan una "cicatriz de borrego", reflejando la reducción de los campesinos a meras piezas de ganadería, le llevan a Serna a concluir que los colonos del Plan Bajadoz igualmente llevan una marca, la del "Instituto" (Gaviria, Naredo y Serna 1978, 391), término que refiere al Instituto Nacional de Colonización, creado meses después del fin de la guerra civil en 1939 y absorbido en 1971 por el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario (Bosque Maurel 1984, 175).

Los autores de *Extremadura saqueada* se interesan no solamente por estas voces humanas, sino que también profundizan en la desposesión de los ecosistemas tradicionales de la región. En la tercera parte de *Extremadura saqueada*, Pablo Campos Palacín reflexiona sobre la destrucción del patrimonio ecológico de la dehesa, una explotación mixta y tradicionalmente no intensiva que reúne la agricultura en secano, la ganadería y la producción forestal (Gaviria, Naredo y Serna 1978, 524). Siguiendo la definición de Daniel Ares-López de las "culturas de la naturaleza", la dehesa se puede considerar como un ensamblaje de "material-semiotic practices that involve conscious encounters or attentive interactions between people and nonhuman living organisms or inanimate matter" (2017, 58). La constitución de estos ensamblajes socioecológicos, por tanto, no depende solamente de la presencia de distintos componentes biológicos y geofísicos en el espacio natural (una configuración determinada de los elementos del suelo, o la presencia de ciertas razas autóctonas de ganado), sino también de la forma en que los seres humanos interactúan con todos los seres vivos y elementos no vivos en el mismo a través de determinadas prácticas materiales y culturales. En *Extremadura saqueada*, Campos Palacín describe, precisamente, cómo las prácticas tradicionales en torno a la dehesa han ido perdiendo terreno, debido a la imposición de otras especies y prácticas agrarias más agresivas, como el excesivo laboreo de suelos que no permiten el cultivo permanente, la plantación de pinos y eucaliptos, y la caza comercializada (Gaviria, Naredo y Serna 1978, 538). Así pues, a partir de la contribución de Campos Palacín y otros autores, *Extremadura saqueada* se convierte en una fuente importante sobre la memoria socioecológica de la dehesa, puesto que se detiene tanto en la colonización de la población humana en Extremadura como en el vaciamiento material y cultural de sus ecosistemas. En este sentido, el análisis de Campos Palacín de la "agresión al ecosistema de la dehesa" (538) puede compararse con lo que Rob Nixon ha llamado "imaginative evacuations" (2011, 153), donde el desplazamiento no necesariamente supone movimientos físicos de una comunidad, sino también el vaciamiento de los sentidos culturales del espacio habitado por sus miembros.

En 2018, un grupo de investigadores, periodistas y artistas se reunió en el espacio artístico el Matadero de Madrid para celebrar el cuadragésimo aniversario de la publicación de *Extremadura saqueada* y para pensar sobre la continuada relevancia del libro en el contexto de las nuevas olas de extractivismo en Extremadura y otras partes de la península ibérica. La reunión resultó en una publicación colectiva titulada *Dominación y (Neo-)extractivismo*. *40 años de* Extremadura saqueada (Grupo de Estudios sobre Ecologías del Arte, Nuevos Paisajes y Territorio en Cultura Contemporánea 2020). Uno de los participantes en el homenaje es Abelardo Gil-Fournier, un artista e investigador español que trabaja a caballo entre la teoría de los medios y la tecnología, la ecocrítica, las artes visuales y la instalación artística. Mediante sus trabajos de investigación académica y artística, Gil-Fournier ha hecho varias aportaciones importantes al legado ecocrítico, cultural y artístico de *Extremadura saqueada*. A grandes rasgos, el trabajo de Gil-Fournier traza la historia mediática de la superficie de la tierra (Gil-Fournier 2018, 347), con un énfasis especial en la influencia de las prácticas visuales y geoespaciales en el desarrollo de la agricultura moderna. Así, en el ensayo audiovisual *Seed. Image. Ground* (2020), creado a cuatro manos con el teórico de los medios Jussi Parikka, Gil-Fournier explora las imbricaciones entre la agricultura moderna y las tecnologías de monitorización remota –por ejemplo, los sistemas de información geográfica o GIS que se aplican para optimizar el suministro de agua, alimentos o pesticidas (Gajic 2023, 70-74). De esta forma, el artista muestra cómo las prácticas visuales desde el espacio están teniendo un impacto directo sobre el crecimiento de la vida en la tierra.

En esta misma línea, Gil-Fournier ha desarrollado varios proyectos sobre las relaciones entre la parcelación del suelo y la fotografía aérea durante la colonización del campo extremeño. Según Gil-Fournier, las políticas de colonización y la fotografía fueron "dos recubrimientos [de la tierra, CvT] que crecían a la vez" durante el desarrollismo franquista (2020, 65). En una exposición titulada *La colonización interior* (2015), Gil-Fournier ilustra esta relación mediante un trabajo de instalación donde se juntan imágenes, textos y objetos. Según la memoria escrita de dicha exposición, *La colonización interior* propone un análisis de una colección de piedras provenientes de las orillas del Alberche, un río en Extremadura cuyo cauce fue redirigido bajo los programas del Instituto Nacional de Colonización (Gil-Fournier 2020, 67). En palabras del artista, la orilla del Alberche puede interpretarse como un "archivo natural de los encuentros entre este [río, CvT] y los sedimentos que transportaba" (2020, 67). En una primera etapa del proyecto, el artista realizó varias grabaciones de vídeo del río desde una perspectiva vertical. Luego, aplicó un algoritmo para analizar la frecuencia con la que distintos tipos de piedra aparecían en las imágenes; y después, empezó a conectar estas piedras con las palabras del libro *Extremadura saqueada*, en función de la frecuencia con la que aparecían en sus respectivos registros.[4]

[4] En la página web del artista se pueden ver varias imágenes de la exposición: https://abelardogfournier.org/works/inner-colonisation.html.

De tal modo, *La colonización interior* se puede interpretar como un juego de superficies para ordenar y grabar distintos tipos de información. Inspirándose en la obra *Mil años de historia no-lineal* del filósofo mexicano Manuel de Landa (2012), Gil-Fournier crea vínculos entre la "lógica" de los ríos, la lógica de las imágenes y la lógica de las palabras para reflexionar sobre la forma en que el cauce de un río, o el tipo de sedimentos que aparecen en sus orillas, no funcionan con independencia de las prácticas agrícolas y extractivistas que han servido para modelar o remodelarlos (Gil-Fournier 2020, 67). En cambio, Gil-Fournier propone que los ríos, igual que otros elementos del mundo natural, deberían entenderse como "superficies radicalmente mediadas" (2020, 69). El potencial memorialístico y crítico de esta práctica es, precisamente, que dirige nuestra atención a la "vida" de aquello que parece no tener vida y a la "memoria" de aquello que parece no tener memoria. Así, el trabajo de Gil-Fournier ofrece ideas para leer un conjunto de historias y conflictos a través de estas superficies (Gil-Fournier y Parikka 2024, 15).

Con esta metodología investigativa, Gil-Fournier se inserta en una línea de artistas e investigadores que han buscado leer las variadas "inscripciones" de la violencia en los territorios y ecosistemas. El investigador Eyal Weizman, fundador del grupo de investigación Forensic Architecture, ha desarrollado una incisiva reflexión sobre el concepto de la inscripción. En la introducción del libro *Forensic Architecture: Violence at the Threshold of Detectability* (2017), Weizman se refiere a una película de Harun Farocki titulada *Bilder der Welt und Inschrift des Krieges* [*Images of the World and the Inscription of War*] (1989) para conceptualizar el "umbral de detectabilidad", término que remite al papel de diferentes medios, como la fotografía aérea, en captar las huellas de distintos tipos de violencia –o, por el contrario, en hacerlas invisibles (2017, 18).[5] Como explica Weizman, la fotografía digital filtra los aspectos de la realidad como si fuera una red de pesca. En consecuencia, los objetos que son más pequeños que un píxel suelen desaparecer de la imagen: "Objects close to the size of the pixel are in a special threshold condition: whether they are captured or not depends on the relative skill, or luck, of the fisherman and the fish" (Weizman 2017, 27). Además, Weizman señala que los poderes estatales pueden decidir qué resolución utilizan para las imágenes que comparten públicamente. En otras palabras, ciertas huellas de la realidad –especialmente cuando se trata de sucesos violentos– se encuentran en el umbral de detectabilidad no solo debido a ciertas limitaciones tecnológicas, sino que también pueden haber sido puestas en ese umbral a propósito (2017, 29).

El lugar donde se encuentra el umbral de detectabilidad depende a su vez de las capacidades de la persona que lea o interprete las huellas de la violencia. En este sentido, son claves las metodologías desarrolladas por Weizman y Forensic Architecture para detectar las huellas de la violencia –por ejemplo, un ataque con drones– a través de los aspectos inesperados de una foto, como ciertas irregularidades en la iluminación o, in-

[5] La película de Farocki trata sobre el papel que ha tenido la fotografía área para la identificación y localización del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau.

cluso, el carácter borroso de la imagen (2017, 40). Estos métodos le llevan a Weizman a reflexionar sobre las similitudes entre los respectivos poderes testimoniales de, por un lado, la tecnología visual, y, por el otro, la memoria humana. Como señala el autor, la reconstrucción de eventos traumáticos por parte de las víctimas siempre supone un enfrentamiento con los huecos de la memoria, huecos que han de entenderse sin embargo como ausencias que en algún momento fueron presencias (2017, 44-45). A partir de una referencia a la teoría del trauma desarrollada por Shoshana Felman y Dori Laub (1992), Weizman señala que el enfrentamiento con el trauma se parece en buena medida al trabajo que puede realizarse con fotografías borrosas para reconstruir las pruebas de un crimen: "What blurs and masks part of the evidence reveals something else" (2017, 45). Si la inscripción del trauma ocurre, quizá paradójicamente, a través de una serie de huellas que son incapaces de registrar el evento traumático completamente, en el umbral de detectabilidad se dirimen luchas parecidas sobre la conversión de una ausencia aparente en un momento de inscripción.

Las relaciones entre la memoria y la tecnología visual, teorizadas por Weizman, también son cruciales para los trabajos de Abelardo Gil-Fournier. Para este artista e investigador, tecnologías geoespaciales como el GIS o las imágenes de satélite, que se caracterizan por su visión verticalizada del mundo, crean diferentes formas de ubicarnos, de situarnos, de percibir y observar, y por ello también de recordar y testimoniar, que van más allá de conceptos tradicionales de subjetividad, temporalidad y espacialidad (Gil-Fournier 2018, 347; Gil-Fournier y Parikka 2024, 10). Por una parte, entonces, su trabajo sobre la colonización e industrialización del campo en Extremadura aporta perspectivas importantes al debate sobre las mediaciones tecnológicas de la memoria. Por otra parte, los trabajos de Gil-Fournier van en busca de modos de inscripción más allá de las tecnologías desarrolladas por el ser humano. Por ejemplo, basándose en el estudio de José María Alagón Laste (2015) sobre los pueblos de colonización del franquismo en la comunidad de Aragón, Gil-Fournier afirma que uno de los objetivos de la colonización fue "redimir" aquellos terrenos no productivos donde aún se encontraban huellas de la guerra –los restos de las bombas y huesos de sus víctimas (Gil-Fournier 2018, 337-338). Esto acerca el compromiso con la memoria de Gil-Fournier a la obra de otras artistas e investigadoras, como las películas *Shadow Sites I* y *II* (2010 y 2011) de la artista Jananne Al-Ani, y los análisis geofísicos de las fosas comunes realizados por la antropóloga Margaret Cox (Gil-Fournier 2020, 66). A través de esta constelación de fuentes, se puede divisar en los trabajos de Gil-Fournier una memoria compleja en torno a la violencia socioecológica en Extremadura, que se construye en base a una variedad de actos de lectura de distintos tipos de inscripción.

DOÑANA COMO MITO Y *CUERPO-TERRITORIO*

Doñana, un conjunto de ecosistemas situado entre las provincias de Huelva, Cádiz y Sevilla, constituye actualmente el humedal más grande de Europa. Igual que Ex-

tremadura, históricamente Doñana ha estado sujeta a distintos procesos de partición y colonización, una dinámica que refleja la "difícil coexistencia entre conservación y actividades productivas" en este espacio (Del Moral Ituarte 1993, 207). Dada su gran riqueza biológica y cultural, Doñana fue convertida en Parque Nacional en 1969 para protegerla de los intereses desarrollistas de distintos sectores, como el turismo, la infraestructura y la agricultura (Camprubí 2016, 9). A esta primera figura de protección se han ido sumando otras, como las de Red Natura 2000, Reserva de la Biosfera, Sitio Ramsar y Patrimonio de la Humanidad (Ruiz 2022, 32). Sin embargo, estas medidas no han podido evitar numerosas intervenciones en Doñana por parte de los sectores arriba mencionados y especialmente por la agricultura industrial. Ya al comienzo de la guerra civil española, gran parte de las marismas de Doñana fueron preparadas por el bando sublevado –en alianza con distintos actores privados– para el cultivo masivo de arroz. Este proceso fue ampliado durante la dictadura franquista y llevó a una reconfiguración profunda del espacio (Camprubí 2014, 77-79; Del Moral Ituarte 1993, 224; Morente 2022, 54). A partir de los años noventa, la agricultura industrializada en Doñana se expandió nuevamente, esta vez mediante el cultivo masivo de frutos rojos para la exportación a otros países europeos (Morente 2022, 55).

En años recientes, los problemas causados por este modelo de producción agrícola se están manifestando con cada vez más claridad. Doñana se ha convertido en un campo de batalla con gran visibilidad en la prensa y política españolas, debido a la creciente escasez de agua que, a causa de los impactos interrelacionados de la agricultura industrial, la minería, el turismo de masas y la crisis climática, está acelerando la degradación del suelo y de la biodiversidad en la zona. En esta misma coyuntura han estallado noticias sobre la explotación laboral de las trabajadoras del campo –muchas de ellas mujeres migrantes– por parte de las grandes empresas que se dedican a la exportación de frutos rojos cultivados en Doñana (Assiego 2022; Filigrana 2022). En 2020, un grupo de trabajadoras agrícolas fundó el colectivo Jornaleras de Huelva en Lucha para denunciar estas prácticas. Sus luchas han sido amplificadas en distintos medios nacionales e internacionales, y también, como veremos, en varios artefactos culturales.

Igual que en el caso de Extremadura, la violencia socioecológica tiene sujetos y objetos variados en Doñana. Se trata de un tipo de violencia sistémica infligida tanto sobre el ecosistema como sobre sus habitantes humanos y más que humanos, puesto que el saqueo del agua y la destrucción de la biodiversidad de Doñana se juntan con la explotación laboral y con la violencia ejercida sobre los cuerpos de las trabajadoras agrícolas. En respuesta a estas violencias, hay una variedad de proyectos artísticos, periodísticos y activistas que han tratado de reanimar la memoria de las transiciones agrarias que han tenido lugar en Doñana desde la etapa del desarrollismo franquista. Sin pretender ser exhaustivo, en el resto de esta sección quisiera señalar dos tendencias principales en las múltiples obras que han contribuido a la construcción de una memoria socioecológica para Doñana: por un lado, las reivindicaciones de un repertorio mítico, y, por otro lado, la construcción de la memoria de Doñana desde un marco ecofeminista.

La primera tendencia se basa no solamente en el culto cristiano a la Virgen del Rocío, existente en la península ibérica desde el siglo XIII y aún hoy ampliamente practicado en varias provincias de la Andalucía occidental, sino también en versiones anteriores de este culto que remontan, según algunos estudiosos, a la figura de una "Reina de las Marismas" que ya fue adorada miles de años atrás en la sociedad fenicia (Bonne 2022). En términos generales, la reivindicación de los saberes mitológicos y espirituales en el entorno de Doñana, en un momento de máxima presión ecológica ejercida sobre el espacio, demuestra que la memoria puede ser un importante recurso cultural y artístico para (volver a) imaginar otras relaciones posibles entre los ecosistemas y los seres humanos que los habitan y trabajan.[6]

Una obra literaria de los últimos años de la dictadura franquista que realiza un complejo trabajo con la larga tradición mitológica en Doñana es *Ágata ojo de gato* (1974), segunda novela del poeta jerezano José Manuel Caballero Bonald. Se trata de un texto modernista y barroco –tanto por la exuberancia de su lenguaje como por su atención incisiva por la descomposición de cuerpos y territorios– que construye un relato mitológico sobre tres generaciones de colonos en un territorio llamado Argónida, que puede considerarse como una versión ficcionalizada de Doñana.[7] El primero de estos colonos, llamado Pierre Lambert, encuentra un tesoro al poco tiempo de establecerse en Argónida. El tesoro se convierte en su mayor preocupación vital, hasta llevar a su completa corrupción. Tras la muerte de Lambert, su hijo se encarga de proteger y expandir la fortuna familiar y acaba convirtiéndose en un rico empresario en el mundo de la agricultura y la pesca. Aunque buena parte de estos sucesos se desarrollan en un marco espaciotemporal no claramente definido, en la quinta y última parte de la novela irrumpe en la vida de estos personajes la guerra civil española, no nombrada explícitamente pero sí aludida mediante referencias ocasionales a militares, ejércitos y asesinatos. En este sentido, la novela ofrece varias claves de lectura: por un lado, plantea una reflexión crítica sobre la colonización y urbanización de Doñana por parte de una familia avariciosa; y por otro, el texto denuncia los nefastos efectos de la guerra civil y la represión franquista en el funcionamiento interno de un espacio mítico y largamente ajeno a las fuerzas de la historia como Argónida.[8]

Ágata ojo de gato no solo traza las historias de un elenco sumamente variopinto de personajes (comerciantes, representantes de familias pudientes, figuras con capacidades mágicas y educadas en disciplinas como la alquimia y la teosofía) que transitan por

[6] El interés que siguen generando las complejas genealogías del culto a la Virgen del Rocío y sus relaciones con relatos anteriores sobre una diosa o protectora virginal de las marismas, queda patente en el reciente documental *La marisma* (2025) de Manu Trillo y en la obra multidisciplinaria *La romería de los cornudos* (2025) de la artista María Alcaide.

[7] Varios críticos han destacado la influencia del paisaje de Doñana en la novela (García Morilla 2013, 150; Pozuelo Yvancos 2015, 2). Además, el propio Caballero Bonald ha dedicado varios ensayos al mito de la madre tierra en relación con Doñana (1999a; 1999b; 2010, 23-31).

[8] La memoria de la guerra civil y la represión franquista en el campo andaluz también son claves en la primera novela del autor, titulada *Dos días de setiembre* (1962).

la casa de los Lambert, sino que también dedica largas y exuberantes descripciones a las relaciones que ellos establecen con el entorno natural. Por ejemplo, en una escena nocturna donde Pierre Lambert y su esposa Manuela contemplan una lluvia de meteoros, el narrador alterna entre distintos códigos estilísticos para describir "la impregnación tenebrosa de la marisma" que envuelve a la pareja (Caballero Bonald 1992, 58). El terror generado por el entorno se confirma luego a través de la descripción de una cacofonía de sonidos que emanan del bosque, donde se entremezclan los sonidos emitidos por distintos animales en momentos de amenaza y sorpresa ("un bramido agónico de gamezno"; "un grito de grulla"; "un graznar de ánsares") (59). Además, el peligro sugerido por estos animales se entreteje en esta escena con el miedo que siente Manuela hacia su marido debido a los extraños comportamientos de este último durante el insomnio. Así, las reacciones afectivas que despiertan distintos personajes humanos y animales empiezan a confundirse.

En otros momentos, se destaca el carácter más bien erótico de las relaciones entre los personajes y las ciénagas y marismas que habitan. Esto sucede, por ejemplo, en una escena que describe un sueño de Manuela, que se imagina cómo su cuerpo es tocado lujuriosamente por diferentes seres humanos y animales (Caballero Bonald 1992, 107). En otro capítulo, Manuela descubre a un pequeño lince en la casa por la noche y decide perseguirlo. El deseo de querer herir al animal le produce una extraña sensación que está a caballo entre la repulsión y el placer erótico: "Era como si hubiese regresado de su propia y no voluntariamente perpetrada brutalidad, aun presumiendo que en el fondo de toda aquella momentánea locura había actuado el resorte genital de un ya lejano placer enardecido en la violencia" (145). Sin embargo, la violencia que Manuela acaba perpetrando sobre el animal de alguna manera vuelve sobre sí misma, puesto que la mujer comparte con el felino el color de sus ojos:

> Volteó al lince, que había vomitado y parecía tener la última cápsula de la sangre reventada por dentro y, sin atreverse ya a rematarlo, apenas conteniéndose de vomitar ella también, miró su propio miedo reflejado en los ojos de ágata –tan iguales a los suyos– del gato, y se puso entonces a gemir con unas lágrimas acongojantes que no recordaba haber derramado de ese modo en toda su vida (145).

Los "ojos de ágata" de Manuela son, efectivamente, un motivo clave en toda novela, a partir del cual se desestabilizan los roles y jerarquías entre los personajes humanos y animales. Esta confusión de papeles se manifiesta con aun más claridad en las repetidas referencias al sueño con la autofagia de Manuela, donde ella misma se convierte en la victimaria que consume su propio cuerpo (García Morilla 2013, 165). Así, el tratamiento de la compleja ecología de Argónida en *Ágata ojo de gato* se parece a lo que George Handley llama, en el contexto de la poética neobarroca del escritor cubano Alejo Carpentier, un "decentred humanism" (2011, sin página), donde las imbricaciones entre los seres humanos y su entorno natural son múltiples y cambiantes y donde no siempre existen certezas sobre los sujetos y objetos de los actos de devoración y explotación que se tematizan.

La atención dedicada por Caballero Bonald a las complejas relaciones socioecológicas en Argónida encierra en sí un importante trabajo de memoria. En su colección de memorias, el escritor recuerda la fascinación sensorial que Doñana siempre ha ejercido sobre los habitantes de la Andalucía occidental en tanto territorio fronterizo en el que se escondería una "naturaleza teóricamente virgen" (2010, 24). Además, el autor señala que la acumulación de sentidos mitológicos convierte el paisaje de Doñana en uno no solo físico, sino también cultural (26). Por tanto, la recreación de dicho paisaje en *Ágata ojo de gato* puede considerarse como un intento de trazar una memoria de Doñana que remite por una parte a la historia de su explotación y degradación, y por otra parte también a su riqueza sensorial y mitológica. Según el crítico José María Pozuelo Yvancos, el experimento lingüístico realizado por Caballero Bonald en *Ágata ojo de gato* –el rescate de palabras evocativas y arcaizantes para la descripción de Argónida (2015, 4-5)– puede apreciarse en estos mismos términos. Según Pozuelo Yvancos, el autor de *Ágata ojo de gato* trata de evocar la memoria de un lugar y de un ecosistema a través del extrañamiento para que el encuentro con todos estos vocablos, pertenecientes a una realidad "perdida, clausurada", también contribuya a su restitución, a su "instauración primigenia" (5).

En ciertas ocasiones, el territorio de Argónida se viste con sentidos decididamente maternales. Por ejemplo, el narrador señala que el hijo de Pierre Lambert (llamado Perico y, posteriormente, Pedro), empieza a sentir, al independizarse de sus padres, "la aberración de un nexo umbilical con la ciénaga que sólo podía ser ya aminorado alejándose de su propia madre" (Caballero Bonald 1992, 72). Este mismo proceso de independización continúa en un capítulo posterior, donde Perico decide instalar a Manuela en una casa diferente a la suya, obedeciendo así al "sensitivo llamamiento de su innato engranaje con la marisma" (125) y creando "el cimiento definitivo de una nueva configuración histórica y geográfica de la marisma argonidense" (129). Así pues, la trayectoria de Perico está marcada por una especie de lucha atávica entre dos figuras maternales distintas: Manuela y la marisma. Sin embargo, la relación entre Perico y la marisma –su segunda madre– no llega a ser del todo armoniosa. Por ejemplo, en una fase aún temprana de la educación de Perico, el narrador observa lo siguiente sobre el miedo que genera en él la matanza rutinaria de peces y aves: "aquel todavía impreciso aprendizaje iría perseverando no como una vaga referencia emocional, sino como la remota prefiguración de su propia vida, alternativamente instalada con el paso de los años entre la despótica dominación y el extravío de los temores irrazonables" (54). De esta manera, *Ágata ojo de gato* retrata las marismas de Doñana como una figura maternal que no solo atrae, sino que también inspira miedo en sus hijos (García Morilla 2013, 158). Esta ambivalencia está de acuerdo con el análisis realizado por Hope Jennings y Christine Junker (2024) de la feminización de la naturaleza en el mito de la "madre tierra" y otros relatos. Según estas críticas, la figura de la madre tierra suele ser considerada como una fuerza doble, ya que, por una parte, brinda salud y nutrición, mientras que, por otra parte, puede resultar peligrosa cuando se muestra indiferente hacia el destino de los seres humanos (Jennings y Junker 2024, 65).

En el desenlace de la novela de Caballero Bonald, la ambivalencia mitológica de las marismas de Argónida se manifiesta con aun más claridad. El último capítulo, que reproduce parte del contenido que ya había sido anunciado en el "Prólogo o Epílogo" con el que se inicia la novela, describe la degeneración del cuerpo de Manuela y anuncia la destrucción de su casa familiar. Como observa el narrador, echando mano una vez más del recurso estilístico de la *prolepsis* que aparece con frecuencia en toda la obra (García Morilla 2013, 161), tras la muerte de Manuela, su cuerpo podrá descansar quizá no eterna y pacíficamente, pero sí "al menos hasta que el poblado qued[e] barrido por las obras de canalización de la marisma y el nuevo trazado de los arrozales" (Caballero Bonald 1992, 282). Encontramos aquí una referencia sutil a la colonización de las marismas de Doñana con el cultivo masivo del arroz durante la posguerra española. Así, el capítulo final representa uno de los escasos momentos donde la historia real de la dictadura franquista se filtra en el mundo mítico de Argónida. En las últimas frases del texto, el narrador describe una especie de venganza que ejercerá "la tierra" sobre estos usurpadores mediante una "demoledora reclamación". Es decir, la marisma se convierte aquí en una suerte de "madre vengativa", al tener un papel activo en la destrucción de la casona que durante décadas había sido el centro neurálgico del imperio de los Lambert (283). Sin embargo, las últimas palabras del narrador enfatizan que este acto de venganza no resulta ser pleno, dado que Pedro Lambert conseguirá desafiarlo temporalmente, al "resistir aún en lo que quedaba de la casona el tiempo justo que tardó en convencerse de que ya no aparecían por allí en requerimiento de nada ni su hermanastro Diego Manuel ni ningún otro enemigo procedente de los más alevosos espejismos de la marisma" (283).

Por un lado, entonces, *Ágata ojo de gato* cierra con la promesa de que la fuerza destructora de la madre tierra va a ser capaz de enfrentar a Pedro Lambert con su "ilegítima pretensión de dominio" sobre la marisma (Caballero Bonald 1992, 283). Por otro lado, la justicia simbólica de este acto de venganza no deja de ser frágil, puesto que el capítulo anuncia no solamente la destrucción de la casona, sino también los ciclos futuros de usurpación y dominación que todavía le esperan a Argónida. En este sentido, *Ágata ojo de gato* representa a la madre tierra como una figura atractiva, terrible, pero también sumamente dolida, puesto que se verá violentada por diversos actos de usurpación aún después de cerrarse el ciclo narrativo. Tal y como concluye Francisco García Morilla sobre el desenlace de *Ágata ojo de gato*, "[s]e resquebraja así la seguridad que ofrecía el mito de la madre tierra: el triunfo telúrico se presenta más como la formulación de un deseo por parte de Caballero Bonald, que la constatación de una realidad probable" (2013, 165).[9]

Aunque en *Ágata ojo de gato* la lucha entre seres humanos, animales y su entorno natural no lleva a ninguna victoria clara, la novela sí logra imaginar otros tipos de agen-

[9] Por otro lado, en su ensayo "Visiones de Doñana", Caballero Bonald se expresa de forma más contundente y optimista sobre la fuerza regeneradora de la madre tierra: "Ninguna codicia o acechanza del hombre podrá nunca impedir del todo ese cíclico y maternal triunfo procreador de la tierra" (1999b, 109).

cialidad que van más allá de la del ser humano usurpador solamente y que están marcados por la fluctuación constante entre el poder de actuación de los seres humanos, los animales y otros seres naturales. En este sentido, la novela constituye un primer eslabón en una constelación más amplia de fuentes culturales que han respondido al vaciamiento material y físico de Doñana mediante la reivindicación de su riqueza como espacio biológico y cultural. El segundo eslabón de este campo cultural en el que quisiera detenerme es el de los movimientos ecofeministas, que han empezado a aportar vocabularios alternativos para hablar sobre la memoria de Doñana. Un primer ejemplo de ello es el *Foro Ecofeminista por Doñana: En defensa de los bienes comunes naturales* (2022), una mesa redonda en línea organizada por un grupo de mujeres activistas del mundo iberoamericano.[10] Una de ellas, la política andaluza Teresa Rodríguez, afirma que la caracterización de Doñana como un "parque" es un tipo de reconocimiento que está claramente relacionado con las dinámicas de poder de Occidente, puesto que en otras latitudes menos privilegiadas, afirma Rodríguez, tales clasificaciones de los ecosistemas ni siquiera se aplicarían. Aun así, continúa Rodríguez, los diversos sellos de protección con los que goza Doñana no pueden impedir que el espacio se esté secando. Por lo tanto, y frente al concepto del "parque", proveniente de las políticas de patrimonialización occidentales, otras participantes en el debate proponen una serie de términos alternativos. Uno de ellos es el del "cuerpo-territorio", un concepto ampliamente usado por los movimientos ecofeministas latinoamericanos para visibilizar la conexión entre las violencias de género ejercidas sobre las mujeres y la desposesión y explotación de los territorios que estas habitan (Cabnal 2010, 22-25; Guzmán 2025, 5-6). Así, en el *Foro Ecofeminista por Doñana*, la activista mapuche argentina Moira Millán, integrante del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, observa que los pueblos originarios son capaces de reconocer la corporalidad de los territorios y la territorialidad de los cuerpos ya que guardan, en sus palabras, "la memoria de una epistemología ancestral [...] que podría justamente ayudar a elaborar una nueva matriz civilizatoria". De manera similar, Lolita Chávez, una activista indígena guatemalteca y miembro del Consejo de los K'iche's por la Defensa de la Vida, se detiene en el concepto del "territorio", señalando que para poder defender un territorio primero es necesario saber reconocerlo. Además, afirma que los territorios no son formas de existencia que precedan a las luchas, sino que también se constituyen a través de las mismas. En sus palabras: "es imposible generar una lucha que no genere territorio, comunidad y movimiento".

Así, las integrantes del *Foro Ecofeminista por Doñana* tematizan una tensión radical entre distintas epistemologías en torno al patrimonio natural de Doñana. Esta disyuntiva recuerda la crítica realizada por Rodney Harrison sobre la tradicional distinción entre el patrimonio "cultural" y "natural". Según Harrison, esta distinción se revela radicalmente insuficiente desde las ontologías de distintos pueblos indígenas (2012, 208). En la línea de las observaciones de Teresa Rodríguez en el debate sobre Doñana,

[10] La grabación completa se puede consultar aquí: https://www.youtube.com/watch?v=hiVUAqmU40g.

Harrison señala que las estructuras burocráticas que han convertido ciertos ecosistemas en "parques nacionales" podrían considerarse como otra forma más de abstraer estos espacios, desatendiéndose así sus relaciones con otros seres vivientes (Harrison 2012, 118-127, 212-213).[11] Como alternativa crítica, e inspirándose en las aportaciones de los antropólogos Deborah Bird Rose y Eduardo Viveiro de Castro, Harrison discute el concepto aborigen de la tierra llamado *country*, que remite a un sistema de parentesco entre seres humanos y otros seres vivientes, incluyendo los paisajes que habitan (2012, 212-213). Este concepto nos hace ver, continúa Harrison, que el patrimonio no solamente lo construyen los seres humanos, sino que debería ser repensado a través de estructuras "dialógicas", donde la gestión del patrimonio se vuelve, efectivamente, una conversación entre distintos seres y ontologías (216-218). Las activistas convocadas en el *Foro Ecofeminista por Doñana* apuntan en esta misma dirección. El foro refleja que las alianzas transregionales entre las epistemologías y memorias ancestrales de distintos pueblos del Sur Global pueden ayudar a descubrir, precisamente, que existe una variedad de epistemologías, memorias y espiritualidades alternativas a las lógicas burocratizadas del patrimonio que pueden ser movilizadas para proteger Doñana.

Otro trabajo que reivindica una memoria para Doñana desde una perspectiva ecofeminista es el libro *Abramos las cancelas: la lucha de las jornaleras de Huelva por otro modelo de agricultura* (2023), co-editado por la jornalera y activista Ana Pinto y la investigadora y escritora Nazaret Castro. La publicación, que ha surgido en el contexto de las actividades de las Jornaleras de Huelva en Lucha, traza no solamente una alternativa agroecológica frente al modelo de la agricultura industrializada que reina hoy en día en la provincia de Huelva, sino que también realiza un trabajo de memoria para explicar el predominio de dicho modelo agrícola en el presente. Así, el primer capítulo del texto describe los cambios en el mundo agrario que se han producido desde la etapa del desarrollismo, apoyándose en los testimonios de cuatro trabajadoras del campo de la zona de Huelva (Pinto y Castro 2023, 17-27). La recuperación de esta memoria agraria femenina es esencial, según las autoras, no solo en el contexto de "un país con tantos problemas de memoria como España" (13), sino también para reivindicar una serie de saberes del campo, como la limpieza del monte (24), que son cruciales en la lucha contra los desafíos de la crisis climática en el presente (27). En otros capítulos, las autoras se detienen en las trayectorias individuales de diferentes jornaleras y en el desarrollo de lazos de afecto y solidaridad entre mujeres con distintos trasfondos culturales (véanse, por ejemplo, los testimonios de Ana Pinto y Najat Bassit) (31-44 y 45-47).[12] De esta manera, la apuesta de Pinto y Castro por una memoria agraria se dirige no solamente a la recuperación de los saberes agrícolas que se hayan podido transmitir de

[11] Lino Camprubí (2016) ha estudiado las dinámicas políticas internacionales que contribuyeron a la conversión de Doñana en Parque Nacional, y además estudia las distintas disciplinas y orientaciones ideológicas que han estado en pugna en el proceso de "conservación" de Doñana.

[12] De hecho, la publicación lleva el epígrafe "A Smahia, in memoriam", una dedicatoria que evoca la memoria de una jornalera marroquí que murió de cáncer y fue abandonada por su empresa (Pinto y Castro 2023, 58-61).

forma intergeneracional en el entorno de Doñana, sino también a la articulación de una memoria compleja y transregional, de acuerdo con las dinámicas de migración que marcan el trabajo del campo desde hace décadas. A nivel conceptual, esta apuesta por una memoria agraria ampliada de Doñana también se ve reflejada en la sección titulada "Salud de cuerpos-territorios", donde las autoras critican el impacto de los agrotóxicos en los territorios naturales y en la población humana de la zona, observando que "la desregulación laboral y climática tiene su paradójico reflejo en la desregulación de nuestros tejidos celulares" (118).

A estas iniciativas ecofeministas sobre la memoria socioecológica en Doñana se siguen sumando otras, como el podcast *De eso no se habla*, que realiza un complejo trabajo sonoro con diferentes testimonios personales y relatos colectivos en torno a la dictadura franquista y otros periodos y eventos. Así, dos episodios de la segunda temporada del podcast están dedicados a la memoria del campo de Huelva.[13] El primero de estos episodios se titula "Rocío", tras el homónimo documental de Fernando Ruiz Vergara, que sigue estando prohibido desde su estreno en 1980, sobre la represión que existió en la provincia de Huelva durante la guerra civil y los años de la posguerra. El segundo episodio, titulado "Ana", está dedicado a la vida de Ana Pinto, cofundadora de Jornaleras de Huelva en Lucha. Como parte de la apuesta del podcast por la visibilización de las memorias de distintas figuras femeninas, en el episodio dedicado a Ana Pinto también aparece la canción "Mujer-frontera" de la actriz Alba Flores y la pianista Clara Peya, escrita en homenaje a las jornaleras de Huelva (Pinto y Castro 2023, 54). En la línea de los trabajos ecofeministas comentados anteriormente, el título de la canción –"Mujer-frontera"– establece un vínculo fuerte entre los cuerpos y los territorios, entre la marginalización de las trabajadoras fronterizas y el saqueo de los espacios naturales.

CONCLUSIONES

Este artículo ha arrojado una mirada panorámica sobre diferentes fuentes culturales que han contribuido a la construcción de una memoria socioecológica en la España postfranquista, enfocándose especialmente en los impactos de distintos ciclos de industrialización de la agricultura que han tenido lugar desde la etapa del desarrollismo. Los casos de estudio presentados demuestran que la memoria socioecológica de estas transformaciones en las regiones de Extremadura y Doñana es un fenómeno sumamente diverso. En el caso de Extremadura, y el en contexto del sometimiento reciente de la región a nuevas olas de extractivismo, varias fuentes artísticas y periodísticas han profundizado en la colonización del campo extremeño bajo el franquismo, dando renovada visibilidad a ciertas obras de los primeros años del postfranquismo que ya se esforzaron por articular una memoria socioecológica de la región. En particular,

[13] Estos episodios se pueden consultar aquí: https://www.deesonosehabla.com/temporada-2/.

los trabajos artísticos y académicos de Abelardo Gil-Fournier representan una continuación importante del legado dejado por el libro colectivo *Extremadura saqueada*, al interrogarse sobre las inscripciones de las huellas de la colonización del campo en el territorio extremeño y en sus diversas mediaciones artísticas y tecnológicas.

Las luchas agrarias recientes en la región de Doñana también están siendo acompañadas por numerosas reivindicaciones de la memoria. El presente artículo ha introducido la obra *Ágata ojo de gato* en este debate, novela que se anticipa a varios textos más recientes sobre las ambivalencias del mito de la "madre tierra" en Doñana. Por otro lado, los ecofeminismos están dando renovada visibilidad al papel de las mujeres para la transmisión de los saberes agrícolas tradicionales en Doñana en tanto alternativas críticas al modelo industrial que domina en el presente (Castelló 2023, 538; Sánchez-Pardo 2024, 5). Lo que comparten estas obras mitológicas y ecofeministas es su apuesta por marcos interpretativos que van más allá de las distinciones tradicionales entre cultura y naturaleza, entre seres humanos y paisajes, y entre cuerpos y territorios.

Mi análisis de la memoria socioecológica de las transiciones agrarias del siglo xx no debe leerse como un intento de marginalizar las importantes batallas por el reconocimiento y la reparación de las víctimas humanas de la dictadura franquista que quedan aún por hacer. Ante todo, este artículo se ha interesado por el potencial del entrecruzamiento entre las luchas por la memoria del franquismo y las preocupaciones ecológicas que marcan, con creces, nuestro presente. La articulación de una memoria de las transiciones agrarias que han ocurrido durante y después del franquismo puede ser una herramienta clave en la búsqueda de imaginarios y prácticas agrícolas más sostenibles. Aunque este artículo ha partido de un enfoque regional sobre la memoria agraria, hemos visto que ya están apareciendo lazos de solidaridad e imaginación colectiva entre las luchas socioecológicas en Extremadura, Doñana y otras regiones del mundo. De tal manera, la memoria socioecológica se revela como un fenómeno emergente con un fuerte componente regional, pero que está abierto al mismo tiempo hacia los relatos colectivos, las epistemologías y las luchas socioecológicas en otros territorios.

REFERENCIAS

Alagón Laste, José María. 2015. "Los pueblos de colonización del plan de riegos del Alto Aragón y su emplazamiento en el territorio". *Scripta Nova* 19, n.º 520: 1-35. http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-520.pdf.

Ares-López, Daniel. 2017. "Cultures of Nature in Mid-Twentieth-Century Galicia". En *Rerouting Galician Studies. Multidisciplinary Interventions*, editado por Benita Sampedro Vizcaya y José A. Losada Montero. Palgrave Macmillan.

Asociación 25 de marzo. 2024. *El libro del Agua. Así secan Extremadura.* Libros en Acción.

Assiego, Violeta. 2022. "Manos manchadas de frutos rojos". *Revista Eldiario.es* n.º 38, "Salvar Doñana": 58.

Autor desconocido. 1978. "Vivir en Plan Badajoz". *Alfalfa. Crítica ecológica y alternativas* 7: 10-12.

Balfour, Sebastian. 2000. "The Desarrollo Years, 1955-1975". En *A History of Spain Since 1808*, editado por José Alvarez-Junco y Adrian Shubert. Hodder Arnold.

Beilin, Katarzyna. 2019. "Messages from the Underground: Interspecies Memory in Times of Climate Change". *452ºF* 21: 35-54.

Berbel, Rosa. 2022. "Nuevas direcciones para la estética ecológica en la literatura española neorrural (2013-2020)". *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural* 19: 297-316. https://doi.org/10.7203/KAM.19.21748.

Bonne, Kathelijne. 2022. "La sequía, Doñana y la Reina de las Marismas". Traducido por Silvia Zuleta Romano. *GondwanaTalks*, 22 de julio. https://www.gondwanatalks.com/l/la-sequia-donana-y-la-reina-de-las-marismas/.

Bosque Maurel, Joaquín. 1984. "Del INC al IRYD: Análisis de los resultados obtenidos por la política de colonización posterior a la guerra civil". *Agricultura y Sociedad* 32: 153-191.

Caballero Bonald, José Manuel. 1992 [1974]. *Ágata ojo de gato.* Anagrama.

— 2010. *La novela de la memoria.* Seix Barral.

— 1999a. "El rastro perdido de Tartessos". En *Copias del natural.* Alfaguara.

— 1999b. "Visiones de Doñana". En *Copias del natural.* Alfaguara.

Cabnal, Lorena. 2010. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Asociación para la cooperación con el Sur (ACSUR).

Camprubí, Lino. 2014. *Engineers and the making of the Francoist regime.* The MIT Press.

— 2016. "La naturaleza no existe: conservacionismos y relaciones internacionales en Doñana". *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura* 192-781. http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.781n5002.

Castelló, Enric. 2023. "The resituated rural: exploring narratives beyond the empty Spain". *Journal of Spanish Cultural Studies* 24, n.º 4: 529-44.

Chamorro, Víctor. 2022 [1979]. *Extremadura: Afán de miseria.* Jarramplas.

Clar, Ernesto. 2008. "Más allá de 1936: la crisis de la agricultura tradicional española en perspectiva, 1900-1975". *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 7: 109-47.

De Landa, Manuel. 2012. *Mil años de historia no lineal.* Gedisa.

Del Molino, Sergio. 2016. *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue.* Turner.

Del Moral Ituarte, Leandro. 1993. "El cultivo del arroz en las Marismas de Doñana: situación actual y perspectivas". *Agricultura y Sociedad* 67: 205-33.

Dunlap, Alexander y Mariana Riquito. 2023. "Social Warfare for Lithium Extraction? Open-pit Lithium Mining, Counterinsurgency Tactics and Enforcing Green Extractivism in Northern Portugal". *Energy Research & Social Science* 95: 1-21.

Felman, Shoshana y Dori Laub. 1992. *Testimony: Crises of Witnessing in Literature, Psychoanalysis and History.* Routledge.

Fernández, María Ángeles y Jairo Marcos. 2018. "Cuatro décadas de saqueo a Extremadura". *CTXT*, 30 de enero. https://ctxt.es/es/20180124/Politica/17521/Extremadura-Espana-expolio-ecologia-globalizacion.htm.

Fernández Cebrián, Ana. 2024. "'Queremos vivir aquí': conflictos hidrosociales y resistencias culturales en Aragón". *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales* 24, n.º 2: r2401.

Filigrana, Pastora. 2022. "Otros abusos más allá de los laborales: el acoso sexual". *Pikara Magazine*, 16 de febrero. https://www.pikaramagazine.com/2022/02/otros-abusos-mas-alla-de-los-laborales-el-acoso-sexual/.

Gajic, Tatjana. 2023. "Soil, Water, and Light: Aerial Photography and Agriculture in Spain". En *A Companion to Spanish Environmental Cultural Studies*, editado por Luis I. Prádanos. Boydel and Brewer.

García Morilla, Francisco. 2013. *De memorias y ficciones. Las novelas de José Manuel Caballero Bonald.* Alfar.

Gaviria, Mario, José Manuel Naredo y Juan Serna, coord. 1978. *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional.* Ruedo Ibérico.

Gil-Fournier, Abelardo. 2018. "Earth Constellations: Agrarian Units and the Topological Partition of Space". *Media Theory* 2, n.º 1: 333-51.

— 2020. "Paisajes solares: metabolismo, agricultura y cultura visual". En *Dominación y (Neo-) extractivismo. 40 años de* Extremadura saqueada, editado por VV. AA. Matadero Madrid.

— 2022. "Fundir el espejo y esculpir la imagen. Tarkovsky, agricultura y la transformación del paisaje". *Aisthesis* 72: 54-71.

Gil-Fournier, Abelardo y Jusi Parikka. 2020. *Seed. Image. Ground.* Fotomuseum Winterthur. https://www.fotomuseum.ch/de/situations-post/seed-image-ground/.

Gil-Fournier, Abelardo y Jusi Parikka. 2024. *Living Surfaces. Images, Plants, and Environments of Media.* The MIT Press.

González de Molina, Manuel. 2000. "De la cuestión agraria a la cuestión ambiental en la historia agraria de los noventa". *Historia Agraria. Revista de Agricultura e Historia Rural* 22: 19-36.

Grupo de Estudios sobre Ecologías del Arte, Nuevos Paisajes y Territorio en Cultura Contemporánea, coord. 2020. *Dominación y (Neo-)extractivismo. 40 años de* Extremadura saqueada. Matadero Madrid.

Guzmán, Nohely. 2025. "'Esta carretera nos atraviesa': Roadbuilding and Mapping the *cuerpo-territorio* of Amazonian Indigenous Girls in Bolivia". *Gender, Place & Culture* 32, n.º 3: 389-412. https://doi.org/10.1080/0966369X.2024.2338391.

Handley, George. 2011. "The Postcolonial Ecology of the New World Baroque. Alejo Carpentier's *The Lost Steps*". En *Postcolonial Ecologies: Literatures of the Environment*, editado por Elizabeth DeLoughrey y George Handley. Oxford University Press.

Harrison, Rodney. 2012. *Heritage: Critical Approaches.* Routledge.

Jennings, Hope y Christine Junker. 2024. "Myths of wilderness and motherhood in postapocalyptic narratives of the Anthropocene". En *Myth and Environmentalism: Arts of Resilience for a Damaged Planet*, editado por Esther Sánchez-Pardo y María Porras Sánchez. Routledge.

Labrador Méndez, Germán. 2023. "Developmentalism and the Political Unconsciousness: The Spanish Forms of Necro-Extractivism, from the Civil War to Neoliberal Democracy". En *A Companion to Spanish Environmental Cultural Studies*, editado por Luis I. Prádanos. Boydel and Brewer.

LeMenager, Stephanie. 2014. *Living Oil: Petroleum Culture in the American Century.* Oxford University Press.

López-Vega, Martín. 2016. "Dam Novels: Drowned Memory and Disposable Communities". En *A Polemical Companion to* Ethics of Life: Contemporary Iberian Debates, editado por Katarzyna Beilin y William Viestenz. *Hispanic Issues On Line Debates* 7: 115-125.

Miguélez-Carballeira, Helena y Maite Usoz de la Fuente. 2024. "Cultural engagements with the rural in contemporary Spain: manifestations and critical tensions". *Journal of Spanish Cultural Studies* 25, n.º 4: 465-75.

Moreno-Caballud, Luis. 2015. "La otra transición: culturas rurales, Estado e intelectuales en la encrucijada de la 'modernización' franquista (1957-1973)". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 19: 111-128.

Morente, Antonio. 2022. "Ni agua para los patos, ni agua para las fresas". *Revista Eldiario.es* n.º 38, "Salvar Doñana": 52-56.

Naredo, José Manuel y Manuel González de Molina. 1996. *La evolución de la agricultura en España (1940-1990).* Universidad de Granada.

Nixon, Rob. 2011. *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor.* Harvard University Press.

Palop, María Eugenia R. 2025. "Furor minero. Objetivo: Extremadura". *Eldiario.es*, 12 de marzo.

Pinto, Ana y Nazaret Castro. 2023. *Abramos las cancelas. La lucha de las Jornaleras de Huelva por otro modelo de agricultura.* La Laboratoria Sur de Europa.

Pozuelo Yvancos, José María. 2015. "*Ágata ojo de gato* de José Manuel Caballero Bonald: la creación de un lenguaje." En *Soladicia Dona. Homenaje a Ricardo Escavy Zamora*, editado por Eulalia Hernández Sánchez y Maria Isabel López Martinez. Universidad de Murcia. https://www.cervantesvirtual.com/obra/agata-ojo-de-gato-de-jose-manuel-caballero-bonald-la-creacion-de-un-lenguaje-1297795/.

Riesco Roche, Sergio y Juan Carlos López Díaz. 2024. "Extremadura y el cierre del oligopolio eléctrico en el oeste de España durante el régimen de Franco". En *El libro del Agua. Así secan Extremadura*, editado por Asociación 25 de marzo. Libros en Acción.

Ruiz, Asunción. 2022. "El último refugio para las aves en peligro de extinción". *Revista Eldiario.es* n.º 38, "Salvar Doñana": 30-37.

Sánchez León, Pablo. 2010. "Encerrados con un solo juguete. Cultura de clase media y metahistoria de la transición". *Mombaça* 8: 11-7.

Sánchez-Pardo, Esther. 2024. "Introduction: Myth and environmentalism: entanglements, synergies, openings". En *Myth and Environmentalism: Arts of Resilience for a Damaged Planet*, editado por Esther Sánchez-Pardo y María Porras Sánchez. Routledge.

Swyngedouw, Eric. 2015. *Liquid Power: Contested Hydro-Modernities in Twentieth-Century Spain.* The MIT Press.

Weizman, Eyal. 2017. *Forensic Architecture. Violence at the Threshold of Detectability.* Zone Books.

Fecha de recepción: 05.09.2025
Versión reelaborada: 02.03.2026
Fecha de aceptación: 13.04.2026